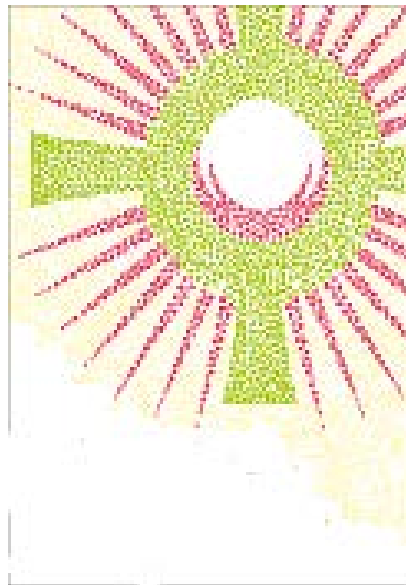




Mensaje de los Obispos suizos

Acoger, proteger, promover e integrar
a los emigrantes y refugiados



EL DOMINGO DE LOS PUEBLOS

11 de noviembre 2018

Queridos hermanos y hermanas,

Decididamente, se reconoce al Papa Francisco en su estilo de escritura. Nos ha acostumbrado a reconocer algunas palabras fuertes alrededor de las cuales se organiza su pensamiento. Estas palabras son con frecuencia verbos. En la estructura gramatical de muchas lenguas, hoy en día se designa al verbo como el motor de la frase. Un motor con su potencia de propulsión, de dinamismo. Un motor que, con su tecnología y complejidad cada vez más eficiente, permite un desplazamiento más rápido y fácil. Para apoyar nuestro acercamiento hacia los refugiados, la reflexión del Papa se organiza, con ocasión de la jornada que se les dedica este año, alrededor de cuatro verbos. Cuatro verbos, cuatro motores para llevarnos, rápido y lejos, al encuentro de hermanos en la humanidad. ¡Ellos también vienen de tan lejos! ¡A veces en un vulgar barco con un motor totalmente defectuoso! A menudo a paso de hombre porque son centenares, incluso miles de kilómetros que han recorrido con único equipaje la esperanza de entrar en una tierra más hospitalaria ya que sus países se han convertido en inhabitables. Los conflictos políticos han provocado semejantes cambios humanos que su país natal se ha convertido “en tierra reseca, agostada, sin agua” (Sal 62). Entonces se van. Se marchan, vagando, entregados a la voluntad o a las malas intenciones de los demás.

Nada sustituye la lectura directa del mensaje del Papa. Hay que leerlo e intentar vivirlo. Sin embargo, para calentar motores y poder ajustarnos aún mejor a la fuerza de este mensaje, pongo en marcha, uno tras otro

los cuatro motores, reteniendo una o dos frases para cada uno de ellos.

Acoger: después de recordar el fundamento bíblico de la acogida del inmigrante y la centralidad evangélica de la persona humana, el mensaje considera la situación actual y afirma: *«acoger significa, ante todo, ampliar las posibilidades para que los emigrantes y refugiados puedan entrar de modo seguro y legal en los países de destino.» «Las expulsiones colectivas y arbitrarias de emigrantes y refugiados no son una solución idónea, sobre todo cuando se realizan hacia países que no pueden garantizar el respeto a la dignidad ni a los derechos fundamentales.»*

Proteger: esta acción se desarrolla bajo una multitud de aspectos. Retengamos este punto fuerte y llamativo: las personas tienen derecho a una protección en el país de origen y esta protección *«debería continuar, en la medida de lo posible, en el país de inmigración, asegurando a los emigrantes una adecuada asistencia consular, el derecho a tener siempre consigo los documentos personales de identidad, un acceso equitativo a la justicia, la posibilidad de abrir cuentas bancarias y la garantía de lo básico para la subsistencia vital.»*

Promover: el mensaje recuerda primero que el ‘vivir juntos’ es un bien para todos y que cada ser humano tiene derecho a poder realizarse en los componentes de la naturaleza humana. *«Así como el trabajo humano está destinado por su naturaleza a unir a los pueblos animo a esforzarse en la promoción de la inserción socio-laboral de los emigrantes y refugiados, garantizando a todos –incluidos los que solicitan asilo– la posibilidad de trabajar, cursos formativos lingüísticos y de ciudadanía activa, como también una información adecuada en sus propias lenguas.»*

Integrar: el ángulo de aproximación de la integración debería ser el de una oportunidad ofrecida para un

enriquecimiento intercultural. Por eso, *«el contacto con el otro lleva, más bien, a descubrir su “secreto”, a abrirse a él para aceptar sus aspectos válidos y contribuir así a un conocimiento mayor de cada uno. Insisto una vez más en la necesidad de favorecer, en cualquier caso, la cultura del encuentro ... desarrollando programas que preparen a las comunidades locales para los procesos integrativos.»*

Al final de su mensaje, el Papa Francisco se alegra del compromiso tomado por los dirigentes del mundo. De hecho, los Estados han tomado la resolución de redactar para finales de 2018 dos acuerdos, uno refiriéndose a los refugiados y el otro a los emigrantes.

En torno a estos cuatro verbos que abren tantas pistas, estamos invitados a compartir el mensaje del Papa¹, a llevarlo en la oración para que estos acuerdos contribuyan a mejorar la vida de los refugiados y emigrantes.

Que su lectura oriente nuestra acción para que, *«de acuerdo con el supremo mandamiento divino, aprendamos todos a amar al otro, al extranjero, como a nosotros mismos.»*



✠ Jean-Marie Lovey crb

¹ http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20170815_world-migrants-day-2018.html